

Museos Comunitarios e identidad cultural

Dra. Diana Elena Barcelata Eguiarte



Es preciso reconocer los museos desde una mirada que va más allá de una imagen estereotipada en la que se piensa en un espacio con objetos antiguos y pasillos interminables.

La democratización de los espacios culturales y del patrimonio se ha planteado de diferentes formas en cada país con el propósito de hacerlos más horizontales y enfocados hacia la sociedad a partir del reconocimiento de los públicos y sus significaciones, que demandan y ejercen su derecho a la cultura. Dichos espacios son además herramientas para difundir los valores democráticos, la inclusión social, y la apropiación del patrimonio cultural de los espacios locales.

El espacio museológico se ha ido transformando en las últimas décadas. Si bien anteriormente se privilegió el objeto museístico, hoy se ha acentuado su valor más allá de lo tangible, se han revalorado las significaciones que le dan sentido a la esencia de las manifestaciones culturales, destacando a aquéllos que las producen y a los que las reciben.



DRA. DIANA ELENA BARCELATA EGUIARTE

MUSEOS COMUNITARIOS COMO ESPACIOS DE ENCUENTRO Y DE DIÁLOGO

El concepto dominante de museo es el gestado por los coleccionistas en el siglo pasado: un espacio cerrado utilizado por la aristocracia, una clase privilegiada que de un modo u otro obstaculizaba el acceso a la cultura. En el enfoque de museos comunitarios se considera que los seres humanos tienen varias identidades que coexisten y se manifiestan de acuerdo a sus contenidos internos y externos. Es otra lectura sobre el concepto de identidad cultural y su articulación en un museo como espacio que permite la expresión de múltiples voces.

1. DIANA ELENA BARCELATA EGUIARTE ES LICENCIADA EN DISEÑO GRÁFICO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA; MAESTRÍA EN FILOSOFÍA Y POLÍTICA DE LA CULTURA POR LA UNIVERSIDAD; DOCTORADO EN CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA; PROFESORA INVESTIGADORA ADSCRITA AL DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO.

Como diseñadora me inserté en un espacio diferente, el museístico, en el que tuve la oportunidad de integrar mis habilidades creativas con las posibilidades que supone generar propuestas de diseño en espacios particulares, capaces de articular las identidades individuales y colectivas con sus bienes históricos y patrimoniales.

Los museos son espacios de encuentros y desencuentros, son instituciones que narran el pasado y los museos locales, son por ende lugares donde la comunidad realiza acciones de adquisición, resguardo, investigación, conservación, catalogación, exhibición y divulgación de su patrimonio cultural y natural para rescatar y proyectar su identidad y construir el auto-

conocimiento colectivo de su proceso histórico a través del tiempo y del espacio y propicia la reflexión, la crítica y la creatividad.

Estos museos son concebidos como espacios de participación para unir las aspiraciones de las comunidades rurales y urbanas y brindarles la oportunidad de reconocerse con su patri-

monio cultural, descubrir y afirmar su valor, investigarlo, resguardarlo y recrearlo, estimulando la generación de proyectos de desarrollo basados en el aprovechamiento de su propio patrimonio en un lugar común en el que las comunidades puedan encontrarse y apoyarse.

Dentro del marco estos cuestionamientos nacen la búsqueda de conocimientos que ocupa gran parte de mi vida, y nace otro concepto igualmente fascinante, los eco museos, dentro de otro fenómeno reciente también que es el ecoturismo, y comienzan a explotarse muchos lugares que antes no estaban conservados, que estaban desperdiciados.

Se crea entonces un programa de museos comunitarios que dura un sexenio, como muchas cosas

en este país de sexenios, que desaparece en el año 2000. En 2003 ingresé a la [Maestría de Ciencias y Artes para el Diseño](#) y encontré que ya había muy pocos museos comunitarios lo cual generó la reflexión acerca de su importancia, su historia, su permanencia y la diferencia entre los que permanecen y los que no.



BRASERO CEREMONIAL ENCONTRADO EN EL PUEBLO DE CUITLAHUAC HOY TLÁHUAC D.F. POR EL C. JESÚS GALINDO ORTEGA, MIEMBRO FUNDADOR DEL [MUSEO COMUNITARIO CUITLAHUAC](#).

MUSEO COMUNITARIO “CUITLÁHUAC”

IncurSIONÉ en la comunidad urbana de [Tláhuac](#), que cuenta con el primer museo comunitario de la zona metropolitana, Cuitláhuac, conformado en el año 2001 por jóvenes provenientes de pequeños asentamientos en donde todavía se encuentran vestigios cerámicos. Este museo se convierte en un vehículo entre la comunidad y sus bienes culturales; un espacio de intercambios culturales, de producción de sentidos, donde las piezas encontradas y rescatadas se disuelven en una trama de **significaciones** y valoraciones. Posteriormente, el [Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH](#), luego de presentarse, reconocer, restaurar y catalogar algunas piezas, descubre que pertenecían a cuatro deidades ceremoniales prehispánicas femeninas dedicadas a las diferentes etapas del cultivo del maíz; entonces [SEDENA](#) lo restaura.

Las piezas encontradas fueron tan importantes que empieza una lucha de poder entre las instituciones y la comunidad por su posesión, conservación y administración, hasta que

se acuerda construir un museo en el lugar, valorando el derecho de la comunidad de preservar sus memorias y conservar su patrimonio. Este proceso duró varios años, desde el año 2000 hasta 2013, año en que empezaron a recibir las piezas, luego de que los pobladores construyeran un museo comunitario con sus propios recursos y después de que las piezas arqueológicas permanecieron durante casi cuatro años en una exposición itinerante en Venecia y en la sala Mexica del museo de Antropología. La comunidad luchó arduamente por su patrimonio y finalmente lograron que les dieran réplicas.

Fue un estudio apasionante en el cual, además de tomar en cuenta los factores sociohistóricos que dieron origen

al museo, estudié el proceso de **significación** de los actores participantes realizando una aproximación a la interculturalidad. Logré ofrecer múltiples reflexiones en torno a una de las transformaciones producidas en un espacio museológico, que he continuado en el tiempo (escribiendo artí-



BRASERO CEREMONIAL ENCONTRADO EN EL PUEBLO DE CUITLAHUAC HOY TLÁHUAC D.F. POR EL C. JESÚS GALINDO ORTEGA, MIEMBRO FUNDADOR DEL [MUSEO COMUNITARIO CUITLAHUAC](#).

“Se han revalorado las significaciones que dan sentido a la esencia de las manifestaciones culturales, destacando a aquéllos que las producen y a los que las reciben”.

culos, siguiendo la evolución del proceso, estando en contacto con los líderes), y me he dado cuenta que persiste un sincretismo muy interesante: cada pieza que reciben es objeto de una procesión a la que asisten las mayordomías, el párroco de la iglesia, las autoridades locales y la población en general, integrando sus usos y costumbres con la religión católica, las cruces con los tocados de alguna diosa del maíz, todo un patrimonio intangible. Se han revalorado las **significaciones** que dan sentido a la esencia de las manifestaciones culturales, destacando a aquéllos que las producen y a los que las reciben. Ese proceso de **significación** de los símbolos es una de mis grandes pasiones.

PROCESOS DE SIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DE SIGNOS VISUALES DE JÓVENES DEPORTADOS QUE TRABAJAN EN LA TABACALERA

Este ha sido otro proyecto que ha ocupado mi vida académica. Conocí una comunidad de jóvenes que se reúnen en la [Plaza de la Repúbli-](#)

[ca](#), donde se encuentra situado uno de los principales call centers de Latinoamérica, que proporciona trabajo a los deportados. Me puse en contacto con el líder de la ONG “Nuevos comienzos”, que es un joven deportado también, que ayuda a sus compatriotas y tiene una gran capacidad mediática.

Comencé la indagación sobre el proceso de apropiación, por parte de los jóvenes del espacio público, que es en este momento su patrimonio, su forma de integración en la [Colonia Tabacalera](#), en la cual permanecen más de 12 horas, aunque siguen viviendo en la periferia. Ellos solicitaron permiso para pintar algunos muros, pero no se les permitió porque de alguna manera siguen siendo rechazados en este espacio que pertenece a un estrato socioeconómico alto.

Estamos en la etapa inicial de la investigación, la cual realizo con las colegas [Andrea Marcovich](#), [Juana Martínez Reséndiz](#), [Gabriela Gay](#) y la [Mtra. Mayra Bedoya](#); somos cinco mujeres que abordamos el problema

de manera interdisciplinaria. Se aplican técnicas de entrevista, análisis cualitativo y estudio de caso. En esta etapa estamos abordando los tatuajes como mecanismo de subjetivación, de inclusión y exclusión. Por un lado, se sienten entre ellos identificados y hay factores que los solidarizan, como que son deportados, vivieron una experiencia traumática, y tienen tatuajes similares, pero por otro, estos factores los convierten en población excluida ante algunos sectores de la sociedad mexicana. Estamos en ese proceso que ha quedado un poco interrumpido por las condiciones que ha impuesto la pandemia.

SEMIÓTICA APLICADA

Es otro de los temas de mi trabajo. Es la presencia de los signos en el marco de la existencia social: en qué consisten, cuáles son las leyes que los gobiernan, las formas en que se presentan, si son lingüísticos, si son imágenes, etc. En la vida intervienen **significaciones** vigentes para determinados sectores de la sociedad.

Estudiar el proceso identitario ha implicado para mí el adentrarme más en todos estos signos visuales, en su significación. La semiótica aplicada es un lenguaje de los símbolos manejados y aplicados; habla de las perso-

nas que a su vez se expresan a través de signos específicos, de lo que se proyecta a través del vestido, del lenguaje, de los objetos de la casa, los colores, de la cultura, la identidad, la sensibilidad etc. Se puede conocer cualquier cosa a partir de la codificación de los signos con los cuales nos expresamos. Es una herramienta para desentrañar los múltiples significados.

Es una línea de investigación que está presente y se cruza con los demás temas. La relación que se establece con la investigación no termina nunca, puede cambiar, transformarse, entrar en pausa porque puede llegar el momento en que no se entiende y aparece la distancia, pero con el tiempo otra vez se aborda la relación y lo fantástico es que no termina. Estoy sumamente agradecida de hacer lo que hago, me encanta, me considero afortunada.



ENTREVISTA DE DIANA BARCELATA A ADALBERTO CHARVEL.
FOTO: CARLOS OCÁDIZ